

F-1852
L. CEBALLOS Y F. ORTUÑO

FC649)

NOTAS SOBRE
FLORA CANARIENSE



INSTITUTO FORESTAL DE INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS

MADRID * 1947

AÑO XVIII

NÚM. 33

ALEPH 03956700101

Bp-II-2

NOTAS SOBRE FLORA CANARIENSE

POR 27 OCT. 1987

L. CEBALLOS
Y
F. ORTUÑO

INGENIEROS DE MONTES



R. 8.875



INSTITUTO FORESTAL DE INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS

MADRID * 1947

AÑO XVIII

NÚM. 33

NOTAS SOBRE
FLORA CANARIENSE

27 OCT. 1987

J. CERRALDO

F. ORTIZ

HERNÁNDEZ



INSTITUTO CANARIO DE INVESTIGACIONES Y EXPERIMENTACION
MADRID 1987



CON motivo de los trabajos que este Instituto tiene emprendidos en las Canarias occidentales, para la publicación que proyecta sobre la vegetación forestal de aquellas islas, hemos efectuado abundantes herborizaciones, que eran precisas como documentación fitosociológica, en relación con la principal finalidad, ecológico-forestal, del estudio que preparamos.

Teniendo en cuenta la abundancia de viajes, herborizaciones y reseñas botánicas que por españoles y extranjeros se han dedicado a aquellas islas, atraídos por el indudable interés que siempre tuvo la flora macaronésica, no pretendíamos que nuestros actuales recorridos pudieran aportar en el aspecto florístico ninguna novedad ni dato de importancia. Por ello, ha sido grande nuestra sorpresa al comprobar que las observaciones que hemos realizado en el campo y el estudio de las muestras recogidas, nos proporcionan no pocas noticias de interés florístico o fitogeográfico, e incluso algunas novedades sistemáticas, que juzgamos oportuno dar a conocer en estas páginas, con independencia del trabajo de conjunto y sin más pretensión que la de ofrecer una modesta aportación de los Ingenieros de Montes al mejor conocimiento de la interesantísima flora canaria.

Para los comentarios y descripciones que siguen hemos dispuesto las especies con arreglo al orden del SYLLABUS, de Engler-Diels, 1936.

Juniperus phœnicea L.

Parece indudable el papel preponderante que a esta especie correspondió representar en la vegetación canaria de los pasados tiempos; multitud de datos históricos fundamentan esta suposición, que encontramos confirmada por la frecuencia de los nombres *Sabinar*, *Sabinosa*, *Sabinilla*, etc., ofrecidos por la toponimia de estas islas.

Se conserva noticia de ejemplares gigantescos, más o menos famosos, de este *Juniperus* en todas las islas occidentales; con referencia a los que existieron en la Caldera de Taburiente, leemos en la *Phytographia canariensis*, de Webb y Berthelot: "Cratere prisco de la Caldera ins. Palmæ supersunt adhuc quædam magnitudinis ingentis arbores quæ Cedrus Libani montis proceras adæquant." Aun suponiendo que hubiera algo de exageración en estas frases, siempre denotan la extraordinaria dimensión que debieron alcanzar tales ejemplares. También encontramos numerosas referencias a los variados usos que se hacía de esta sabina (vigas de molino, armas e instrumentos de combate, entibaciones, etc.) y al gran aprecio en que siempre se tuvo su madera incorruptible. Tal utilidad y aprecio explican, en gran parte, la persecución y destroz de que fueron objeto los sabinares.

Actualmente existen restos abundantes de las formaciones de *Juniperus phœnicea* en los términos de Vallehermoso y Hermigua, de la isla de Gomera, y en la Sabinosa y Dehesa de los Reyes, del Hierro. En Tenerife se encuentran ejemplares sueltos en Las Cañadas, Guía de Isora, Icod, Guimar, Anaga, etc. Tampoco faltan en Gran Canaria algunos vestigios del antiguo dominio del sabinar.

Incitada nuestra curiosidad por algunos comentarios que hace años oímos al Dr. Gaussen, de la Universidad de Toulouse, respecto a la posible individualización de la sabina canaria, hemos pues-

to especial atención en el examen de este *Juniperus* sobre el terreno y en el estudio de las muestras que del mismo hemos recogido en La Hermigua y Vallehermoso (Gomera) y en El Júlan (Hierro); estudio que hemos ampliado al de otras muestras recogidas por Sobrado en Icod (Tenerife), efectuando la comparación de todas ellas con otras de diversas localidades de la Península (Alava, Soria, Málaga, Valencia y Baleares).

El único carácter distintivo de las muestras canarias, que consideramos, por su constancia, digno de atención, es el referente a la conformación de las hojas adultas, en ojiva aguzada, con un marcado surco o depresión longitudinal en su dorso, correspondiente a la localización de la cámara resinífera; en las muestras peninsulares las hojas son siempre redondeadas y convexas, con el dorso incluso algo aquillado en su parte superior y una fosa u hoyito en la parte inferior, donde se localiza la cámara resinífera, siempre de menor dimensión que en las sabinas canarias.

En cuanto al fruto, aunque parecen algo mayores en todas las muestras canarias, ni su conformación ni la existencia de pedúnculo permiten fundamentar constantes diferencias.

En el deseo de indagar algo más sobre la apuntada diferencia de conformación foliar, solicitamos de nuestro compañero de este Instituto, Prof. Gallego, nos hiciera el estudio micrográfico de las hojas de un numeroso lote de muestras canarias y peninsulares, de las procedencias que ya hemos indicado, debiendo hacer presente desde aquí nuestro reconocimiento al citado profesor, por el interés y atención que ha dedicado al asunto.

EXPLICACIÓN LÁM. I

Muestras de Canarias (a la izquierda).

- A. "El Júlan" (Hierro).
- B. Vallehermoso (Gomera).
- C. Icod (Tenerife).

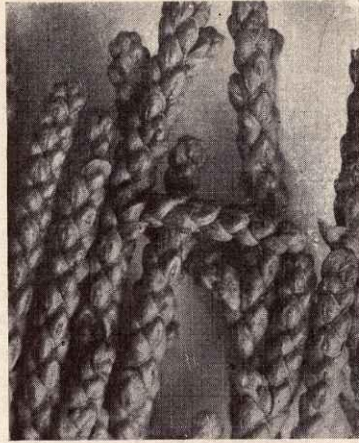
Muestras peninsulares (a la derecha).

- a. Vitoria (Alava).
- b. San Felices (Soria).
- c. Bicorp (Valencia).

A



a



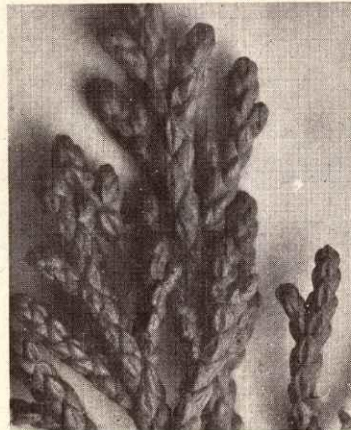
B



b



C



c



Ramillos de *Juniperus phoenicea* L. (aumento 5 1/2).

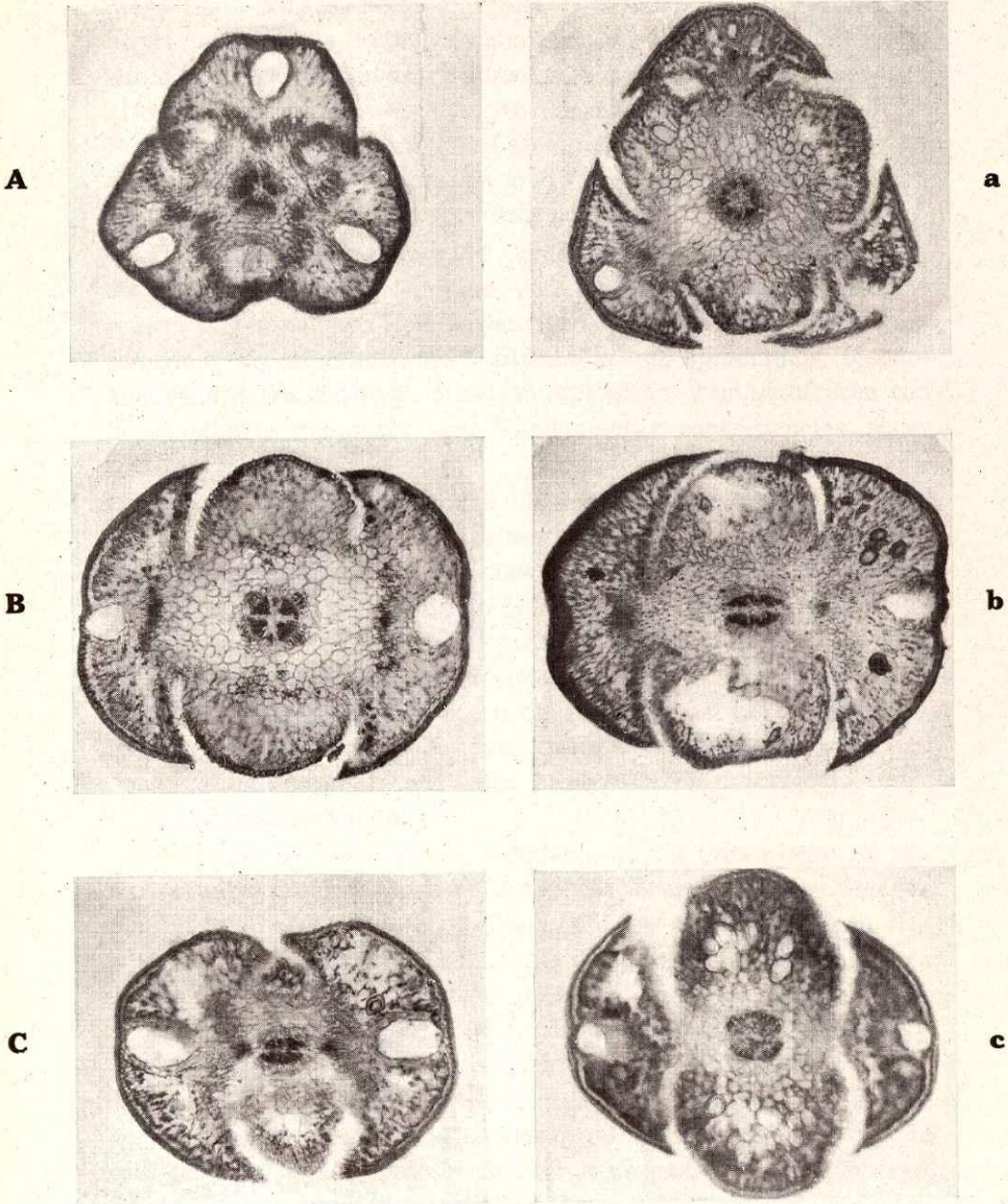
EXPLICACIÓN LÁM. II

Muestras canarias (a la izquierda):

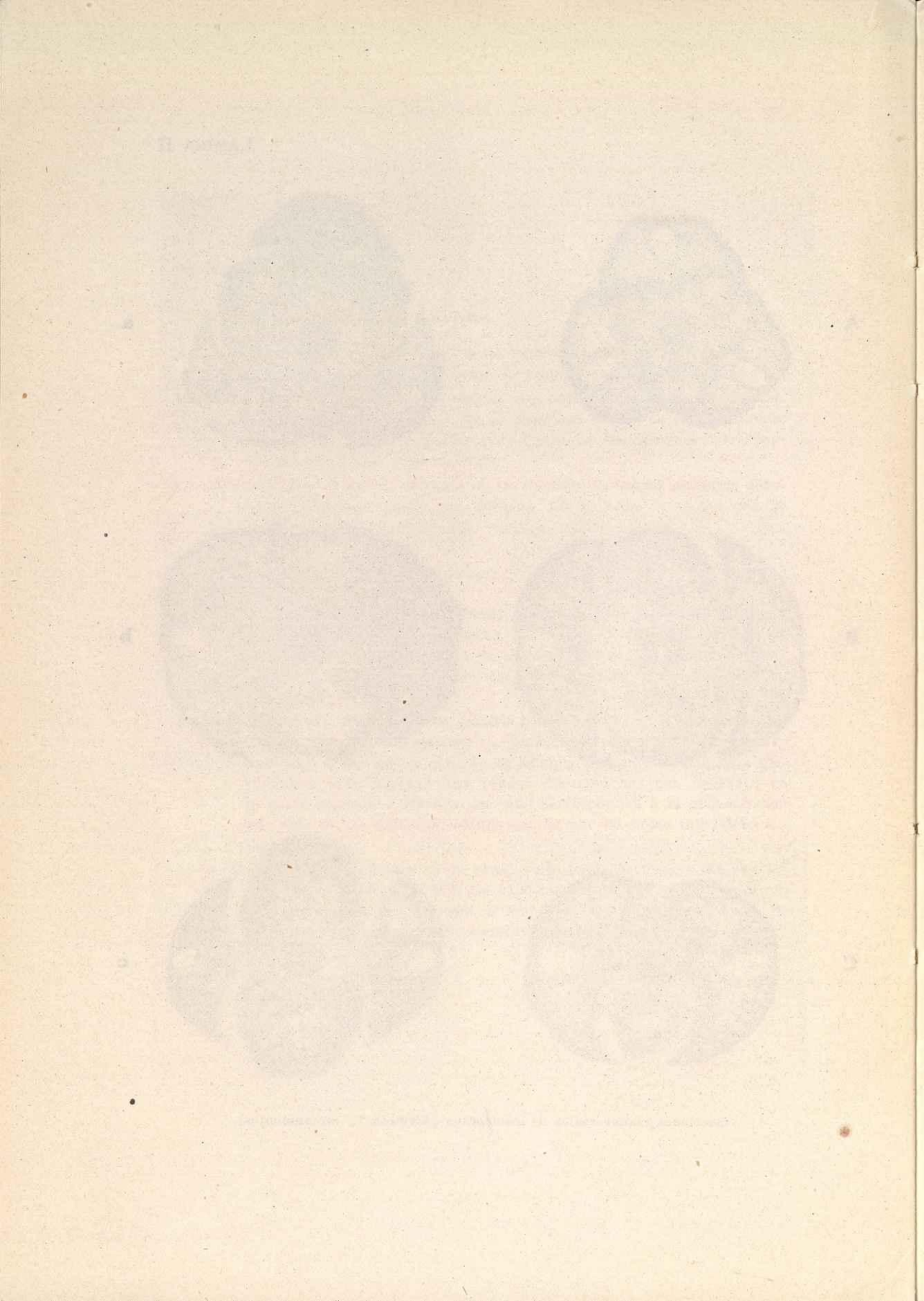
- A.—Vallehermoso (Gomera). Corte de un ramillo con hojas ternadas, en las que se aprecian grandes cámaras resiníferas de sección elipsoidal.
- B.—Júlan (Hierro). Sección de un ramillo con hojas opuestas decusadas. Cámaras resiníferas grandes. No se observan células de esclerénquima, ni se aprecia la prolongación por el tallo de las cámaras correspondientes al par de hojas superior.
- C.—Vallehermoso (Gomera). Sección de un ramillo con hojas opuestas decusadas. Cámaras resiníferas grandes. En la hoja de la derecha se aprecia sobre la cámara una célula de esclerénquima.

Muestras peninsulares (a la derecha):

- a.—San Felices (Soria). Corte transversal de un ramillo con hojas ternadas. Cámara resinífera muy pequeña, en la hoja de la parte superior de la fotografía; más grande y de sección circular, en la hoja inferior izquierda; en la inferior derecha, que aparece dislacerada, no se aprecia la cámara.
- b.—Sagides (Soria). Sección de un ramillo con hojas opuestas decusadas. En la hoja izquierda no aparece la cámara resinífera; en la derecha se aprecian, a un lado y otro de la cámara, algunas células de esclerénquima. Las lagunas (con tejidos dislacerados) que aparecen en la parte superior e inferior del tallo corresponden a la prolongación por éste de las cámaras resiníferas del par de hojas inmediato superior.
- c.—Ardales (Málaga). Sección de un ramillo con hojas decusadas. En las dos hojas se aprecian muy bien las cámaras resiníferas de sección circular. En el tallo se observan, a ambos lados, numerosas células de esclerénquima con gruesas membranas lignificadas.



Secciones transversales de *Juniperus phoenicea* L. (42 aumentos).



Queda confirmada por este estudio la constancia de la mayor magnitud y conformación alargada de la cámara resinífera en las hojas de todas las muestras canarias; lo que origina el profundo surco que observamos en su dorso, más acusado por la desecación, al evaporarse toda la esencia. En las muestras procedentes de la Península, la citada cámara es siempre mucho menor y más redondeada; pero, en cambio, es más frecuente en éstas que dicha cámara se prolongue inferiormente por el tallo.

La presencia de grupos de grandes células isodiamétricas, de esclerénquima, de las llamadas pétreas, es más frecuente en las muestras peninsulares que en las canarias; pero tanto este carácter como las diferencias de lignificación que apreciamos, responden, en nuestro concepto, a causas ecológicas, y no se ofrecen con la constancia necesaria para fundamentar consecuencias sistemáticas.

A pesar del gran número de observaciones realizadas y de haber procurado escoger siempre muestras perfectamente comparables, no nos atrevemos a proponer como resultado de este estudio la independencia específica de las sabinas canarias; separación que, por otra parte, tampoco justifican el aspecto y morfología externa de la planta. También nos cohibe el no haber podido completar el estudio con el examen de muestras del norte de Africa (por no haberse recibido las que tenemos pedidas), que en cierto modo pudieran ser interesantes como eslabón intermedio entre las que hemos señalado.

De todos modos, creemos indudable que el aislamiento en Canarias ha dado lugar en este *Juniperus*, como en otras muchas plantas, a una raza especial, que constituye una macroforma respecto al tipo. Las grandes tallas que frecuentemente presenta esta sabina canaria son por completo desconocidas en la Península; por excepción, recordamos haber visto un ejemplar arbóreo, con tronco limpio de unos tres metros, en Sagides (Soria).

En nuestra opinión, podría establecerse entre el *J. phænicea* tipo y sus manifestaciones canarias, una relación de dependencia casi paralela a la existente entre el *J. oxycedrus* y el *J. cedrus*, pues, con criterio un poco amplio para la delimitación de especies, no consideramos a esta última de mucha consistencia.

Salix canariensis Chr. Sm.

Todas las citas que conocemos de esta planta se refieren a las islas de Gran Canaria, Tenerife y Palma.

No es raro en la Gomera, donde le hemos herborizado en La Hermigua, Camino del monte "El Cedro" y en Benchijigua, Barranco de los Castaños.

Amarantus spinosus L.

No conocemos anteriores citas de esta planta para Canarias, donde sin duda es de invasión reciente. Nosotros la hemos herborizado y visto con frecuencia en los arenales marítimos de Punta Nao, isla de Palma.

Se halla esta especie extendida por las regiones tropicales de casi todo el mundo, principalmente en América. Planta invasora, como la mayor parte de sus congéneres, viene extendiéndose merced al tráfico marítimo por muy diversos países, no teniendo nada de extraño el hecho de su actual presencia en Canarias.

Cheiranthus scoparius Brouss (1).

Hemos observado esta planta en las grandes alturas de Gran Canaria, Tejeda, Tirajana, etc., y en las Cañadas del Teide, de Tenerife, donde sobrepasa los 2.500 metros de altitud; en cotas inferiores de esta misma isla se halla sustituida por sus congéneres *Ch. cinereus* y *Ch. mutabilis*. Por ello nos ha extrañado que en la isla de Hierro aparezca el *Ch. scoparius* en altitudes de 500 metros sobre los pedregales de la Sabinosa.

Las muestras que poseemos de las Cañadas tienen una conformación de hoja algo diferente de las de Gran Canaria y de las figuradas en la lámina del Webb. Berth., pues son arredondeado-

(1) Al no admitirse el gén. *Dichroanthus*, si nos atuviéramos al criterio establecido por Sampaio ("Lista das especies representadas no Herbario Português", Ap. 3.º, págs. 7 y 8), el nombre de esta planta, con sujeción estricta a las leyes de nomenclatura, debiera ser *Cheiri scoparium*, pues, según allí demuestra, el nombre de *Cheiranthus* debe aplicarse al antiguo *Mathiola*, restableciéndose el *Cheiri*, creado por Adanson al descubrir el género, para las especies, menos numerosas, que venían incluyéndose en el *Cheiranthus*. No discutimos tal criterio; pero no le vemos aceptado.



Cheiranthus scoparius Brouss.—Cañadas del Teide.



Crambe strigosa L'Herit.—San Andrés y Saucés (La Palma).

apuntadas en su parte superior, en vez de ser francamente lanceoladas.

Crambe strigosa L'Herit.

En la isla de Palma, monte "El Canal", de San Andrés y Saucés, hemos visto ejemplares de esta especie cuya talla total se aproximaba a los tres metros, con hojas inferiores de más de 30 cm. de largas; inflorescencia en panícula amplísima y laxa; sépalos coloreados de rosa cárneo, con los bordes escariosos; pétalos blancos, casi doble de largos que los sépalos; fruto aovado acuminado, con dos costillas muy marcadas y otras dos sólo acusadas levemente.

Por su localización en sitios umbrosos y húmedos, sospechamos se trataría de macroformas originadas por esa especial condición de habitación; siendo curioso que no pierde la planta, por esa húmeda situación, nada de su áspera vellosidad; pero el hecho de encontrar repetida tal forma en diversas partes del citado monte y no hallar aspectos y tallas semejantes de esta especie en otras localidades igualmente frescas y sombrías de la propia isla de Palma, ni en las de Tenerife y Gomera, donde esta planta es frecuente, nos incita a conceder categoría de variedad a estas formas palmenses.

var. nov. *gigantea* Ceb. Ort.

Caulis prælongus, 2-3 m.; panicula laxa amplissima; sepalis rubentibus, margine scariosis; petalis albis, calyce duplo longioribus. Fructo ovato-acuminato 4-costato; costæ duæ valde prominulis, duæ vix notatus.

Crambe scaberrima Webb.

En el monte "Pasos y Aguas", de Silos, Tenerife, hemos recogido unas muestras de *Crambe* que pueden identificarse con las repartidas por Bourgeau (Exsicc. Pl. Can., 1885, núm. 1.264), bajo el nombre de *C. scaberrima* Webb., cuya etiqueta dice: "(*C. arborea* Webb. ms. specificè non difert)"; no obstante, ni su planta ni la nuestra creemos encaja en la descripción del *C. arborea* que leemos en el *Spicilegium canariense* de Christ, pues no tienen hojas

laciniadas ni laciniado-dentadas, sino simplemente festoneado-dentadas de un modo irregular.

Adenocarpus ombriosus Ceb. Ort. sp. nov.

Frutex intricato-ramosissimus, 30-60 cm. Caulis procumbentibus, junioribus virgatis, pubescentibus; adultioribus pallido et rimoso corticatis, foliorum delapsorum pulvinulis tuberculatis.

Folia fasciculata, longe petiolata; foliolis linearilanceolatis, 15-20 mm., margine parce revolutis; supra sericeo-pubescentibus, subtus glabris. Stipulis minutis, linearibus, villosis, marcescentibus.

Racemis paucifloris, laxis; pedicellis pubescentibus, calyce subæqualiter; bracteis bracteolisque anguste linearibus, dense villosis, calyce longioribus, mature caducis.

Calyces eglandulosi, villosi bilabiati; labia valde inæqualia; superius ad basim usque bipartitum, inferius dentibus subulatis, medio latioribus longiore.

Vexilio ovato-rotundato, obsolete emarginato, valde villoso, alas carinaque vix brevior. Carina ad medium superius, apice excepto, gamopetala.

Leguminibus 2 ½-4 cm. satis tuberculato glandulosis, marginibus valde signatis.

Mata de 30 a 60 cm. de altura, ramificación abundante y difusa; tallos procumbentes; los jóvenes, estriados, pubescentes y densamente hojosos; los adultos, con la corteza rugoso-deshilachada, de coloración clara y abundantes nudosidades, correspondientes a la inserción de antiguas hojas.

Hojas largamente pecioladas, en hacecillos; foliolos linearlanceolados, de 15 a 20 mm. de longitud, sericeo-vellosos por su haz, muy poco revueltos por sus bordes. Estípulas lineares, vellosas, marcescentes.

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA V.

a. Conjunto de un ramo con flores y frutos (½ del natural).—*b.* Flor inaperta, con sus brácteas (× 3).—*c.* Bráctea (× 5).—*d.* Flor completa (× 5).
e. Estandarte (× 5).—*f.* Ala (× 5).—*g.* Quilla (× 5).—*h.* Conjunto del andróceo monadelfo (× 5). — *i.* Andróceo desarrollado (× 5). — *j.* Pistilo (× 5).—
k. Legumbre (× 1 ½).—*l.* Semilla (× 3).—*m.* Hoja con estípulas y fascículo de hojuelas (× 1 ½).—*n.* Foliolo, visto por su envés (× 2 ½).



Adenocarpus ombriosus Ceb. Ort. sp. nov.

Racimos pedunculados de pocas flores, bastante agrupadas al principio; separadas después, hasta llegar a un racimo francamente laxo, cuando fructífero. Pedicelos pubescentes, de longitud casi igual al cáliz, al abrir la flor; bracteas y bracteolas estrechamente lineares, de longitud mayor que el cáliz, muy vellosas y prontamente caedizas.

Cáliz sin glándulas, veloso seríceo, bilabiado; labio superior bipartido y el inferior tridentado, con el diente central más largo que los laterales.

Estandarte aovado y ligeramente escotado, de longitud casi igual que las alas y quilla, ésta soldada en su último tercio.

Legumbre de 2 $\frac{1}{2}$ a 4 cm., con abundantes glándulas pardoscuras y rebordes marginales muy marcados.

Recogimos esta planta en la parte alta de la isla de Hierro, sitio llamado San Salvador, a unos 900 metros de altitud, sobre la vertiente Norte, próximo a la bifurcación de la carretera para Golfo y Sabinosa; sobre un terreno muy suelto de gravillas grisáceas de traquita, sobre el que destacaban algunos ejemplares salpicados de *Erica arborea*, entre los cuales se hallaba nuestro *Codeso*.

El aspecto y talla del tal codeso, francamente distinto del que ofrecen sus congéneres canarios, nos sorprendió desde luego; llamando especialmente nuestra atención la conformación de las hojas, con sus largos foliolos lineares, que no tienen semejanza en ninguna de las múltiples formas del *A. foliosus* Ait., especie con la que guarda la nuestra la mayor afinidad. Estas diferencias, de porte y de follaje, que en nuestro concepto justifican ya la independencia sistemática de la planta, se complementan con otras referentes a la forma y duración de las estípulas, conformación de la corola, laxitud de los racimos y abundancia de glándulas en los frutos.

Por todo ello, nos hemos decidido a la creación de esta especie, a la que damos la denominación de *ombriosus*, aludiendo al antiguo nombre latino, *Ombrios*, con que Plinio designa a la isla de Hierro.

Spartocytisus nubigenus Webb. Berth. = *Cytisus nubigenus* Link.
= *Spartium supranubium* L. fil.

La *Retama del Pico*, tan abundante y característica en las Cañadas del Teide, viene siendo objeto de un aprovechamiento exce-

sivo, que ha hecho evidente su acelerada disminución en pocos años, habiéndose lanzado ya diversos avisos respecto al peligro de su extinción.

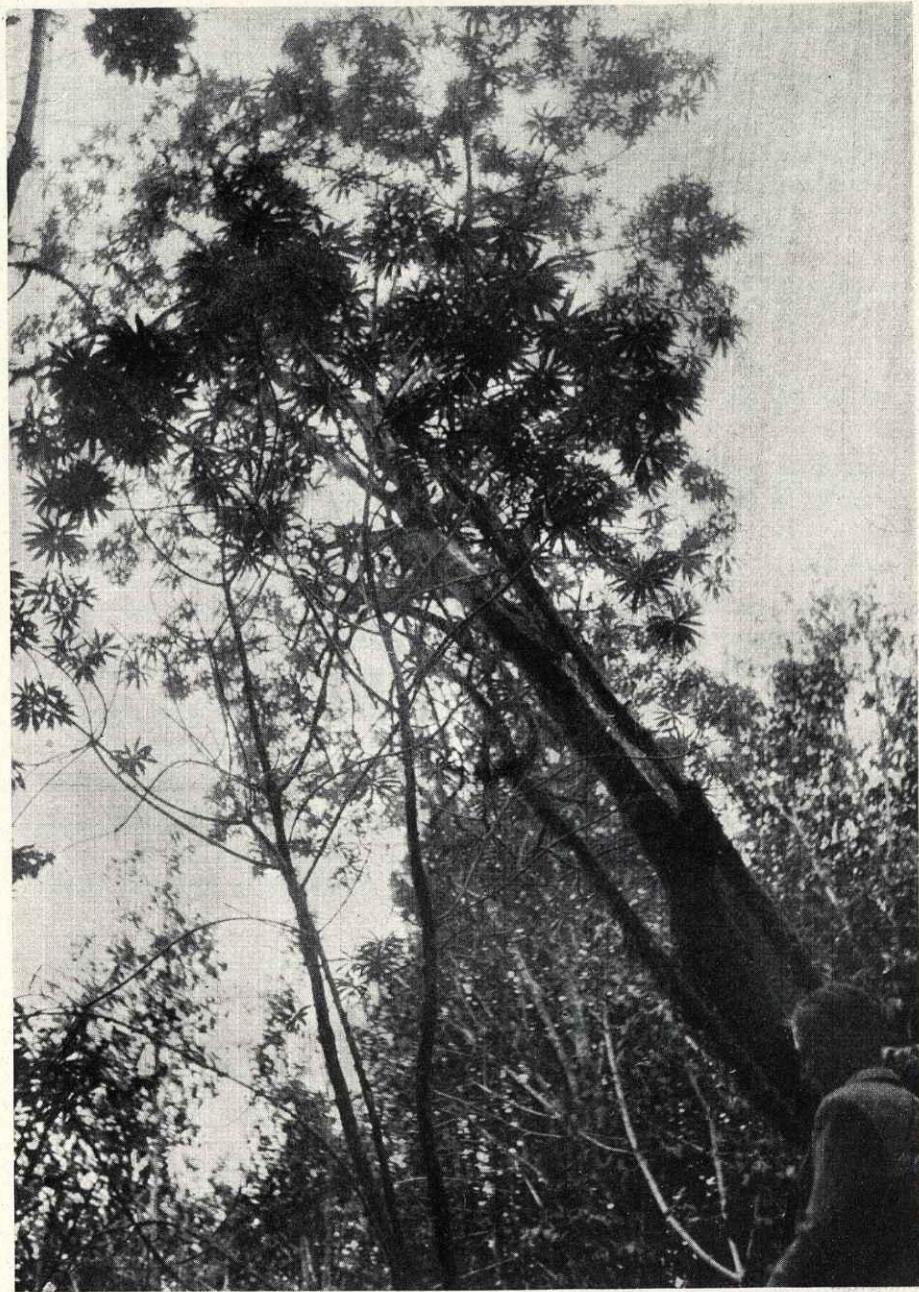
Esta especie se ha citado también de las cumbres de la Palma (Murray, Bornmüller). No tenemos aún escudriñadas al detalle estas alturas; pero después de nuestros recorridos por las mismas podemos asegurar que si la planta persiste debe hallarse muy localizada y escasa. Ante nuestro fracaso en esta búsqueda, en ocasión de la última excursión que efectuamos en julio pasado, destacamos al día siguiente a un guarda forestal, que nos aseguró haberla visto, para que la recogiera y nos diera indicación precisa de la localidad; regresó, en efecto, con gran acopio de retama, cogida en la cabecera del Barranco de Izcagua; pero la tal retama resultó ser el *Spartocytisus filipes* Webb., frecuente en otros muchos puntos de la isla.

Un hermoso ejemplar del legítimo *Sp. nubigenus* vimos en abril de 1946, en las proximidades del Barranco de los Faros, a unos 1.300 metros de altitud, cuando hacíamos el recorrido desde el refugio del monte de Punta Gorda a la casa forestal de Garafía; pero dicho ejemplar, que se hallaba al lado de unos chozos y pequeña roturación, había sido artificialmente sembrado y atendido por el propietario del enclavado, que, según nos enteramos, era un tinerfeño amante de su isla, que se trajo la simiente de las Cañadas.

Sabemos además que hacia 1925 el Distrito forestal de Tenerife envió simientes de la *Retama del Teide* a los guardas de la Palma, para que la esparcieran por las cumbres. Aunque las citas de Murray y Bornmüller son muy anteriores, hay motivos para mostrar cierto escepticismo respecto a la espontaneidad de las muestras de esta especie que hoy puedan encontrarse en las citadas alturas.

Euphorbia mellifera Ait.

Hemos herborizado esta especie en Sierra de Anaga, de Tenerife, sitio denominado "El Pijaral", sumamente umbroso y húmedo; el ejemplar que allí encontramos medía más de cuatro metros de talla; la gente de campo le aplica la denominación de *Tabaiba*



Euphorbia mellifera Ait.—Sierra Anaga (Tenerife).

silvestre; en la Palma llaman a esta especie *Adelfa*, porque sus hojas recuerdan las del *Nerium oleander*.

En los restos del involucro que encontramos en el ejemplar herborizado por nosotros, observamos una densa vellosidad que no debiera presentar, con arreglo a las indicaciones que da Christ para distinguirla de la *E. stygiana* Wats., de las Azores; Webb da como sinónimas estas dos especies, al parecer con bastante fundamento.

Catha cassinoides Webb. Berth.

Se trata de uno de los endemismos canarios en vías de extinción, del que se conocen muy contadas localidades.

Todas las citas de esta planta, a la que vulgarmente se llama *Peralito*, se refieren a las islas de Tenerife y Fuerteventura. Aparte de su conocida estación de Guimar, Barrancos del Río y de Badajoz, hemos herborizado esta especie en la isla de la Palma, sobre las laderas acantiladas de la Caldera de Taburiente, en cota aproximada de 800 metros y a 100 metros sobre el canal que discurre por la margen izquierda del barranco, expuesta al NO., cerca ya de su salida hacia Los Llanos.

Los campesinos que nos vieron recoger esta planta nos dijeron llamarse *Hediondo*, y que se utilizaba como abortivo, lo que creemos erróneo, por confusión con la *Bossea yerbamora*, a la que se atribuyen tales propiedades y nombre; planta que aún no hemos encontrado en el campo, ni creemos parecida al *Peralito*.

Tuberaria melastomæfolia Spach.

Se cita esta planta en la "Phytographia Canariensis", de Webb, como hallada en el monte de Las Mercedes (Tenerife), y de ella dice Pitard, en 1908, que no ha vuelto a encontrarse en las islas.

Tenemos anotada como vista esta especie en la isla de la Palma, en el trayecto de Cumbre Vieja a Cumbre Nueva, entre los jarales y brezos que ocupan el lomo de la divisoria, recorrido que hicimos bajo una lluvia pertinaz el 23 de abril de 1946; tratándose de una planta que nos era harto conocida de la Península e ignorando su rareza en Canarias, no nos detuvimos a herborizarla, encontrándonos ahora a falta de la muestra para poder testimoniar su pre-

sencia en el lugar citado; después no hemos vuelto a observarla en posteriores recorridos por ninguna de las islas.

Por lo que se refiere a Tenerife, conocemos un dato digno de mención: entre las plantas recogidas por el célebre botánico Isern a su paso por Canarias, cuando la famosa expedición de naturalistas españoles al Pacífico, encontramos un pliego de la *Tuberaria melastomæfolia* Spqch., cuya etiqueta dice: "Bosque de las Magdalenas, cerca de La Laguna. 16 agosto 1862. Islas Canarias." Ha llamado esto nuestra atención; pues no parece lógico en las condiciones de Isern, que visitaba por primera vez, rápida e incidentalmente, las Canarias, se detuviera a recolectar una planta vulgar de la Península, que además, en el mes de agosto, no ofrecía ningún atractivo (un pie conserva cápsulas abiertas, sin semillas; el otro está casi reducido a las hojas radicales. Cabe pensar que Isern concediera ya a este hallazgo importancia fitogeográfica, que indudablemente tiene, pues en cuanto a los caracteres botánicos, no cabe separar tales muestras del tipo peninsular de la especie.

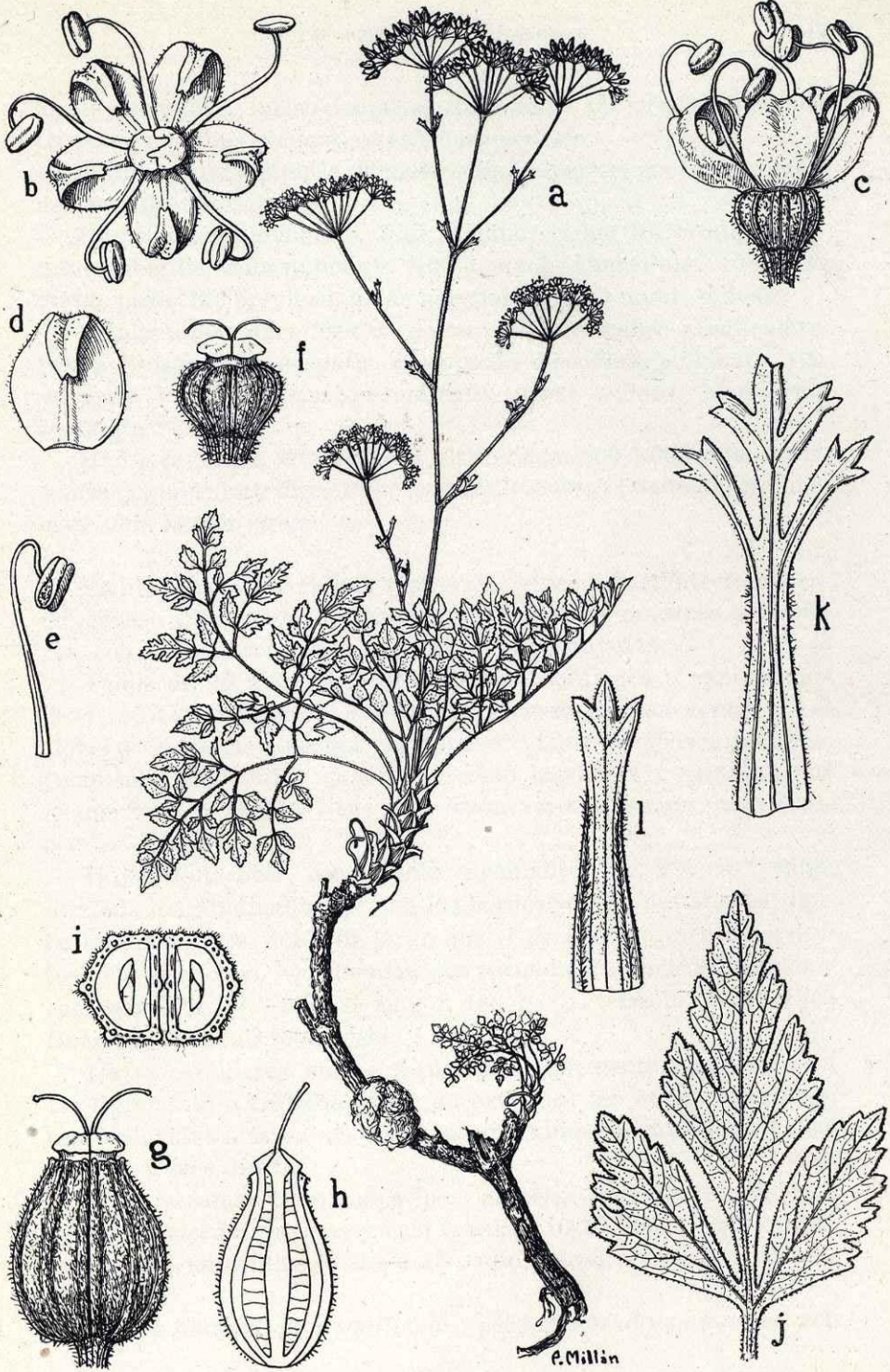
Pimpinella junionæ Ceb. Ort., sp. nov.

Radix fusiformis, rhizomate crasso lignescente et nodoso, sæpius diviso. Caule solitario, 30-50 cm. altus, ex tertia parte a basi ramoso; vaginis petiolisque foliorum mortuorum cincto; leviter virgato et minute cano-puberulo, sicut folia petiolique, propterea quod tota planta pallide virens cinerascens apparet.

Foliis inferioribus rosulatis, breviter petiolatis; petiolo dilatato in vagina striata, ab margine ciliata; limbo bipinnatisecto, petiolo duplo longiore; segmentis oppositis: primariis petiolulatis; secun-

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA VII.

a. Conjunto de la planta ($\frac{1}{2}$ del natural).—b. Flor, proyección horizontal ($\times 12$).—c. Flor, proyección vertical ($\times 12$).—d. Pétalo, visto por su haz, con la parte superior inflexa ($\times 20$).—e. Estambre ($\times 20$).—f. Gineceo ($\times 15$).—g. Fruto ($\times 7 \frac{1}{2}$).—h. Sección vertical del mericarpio ($\times 7 \frac{1}{2}$).—i. Sección transversal del fruto ($\times 7 \frac{1}{2}$).—j. Segmento terminal de una hoja de la base ($\times 5$).—k. Hoja de la parte media del tallo, vista por su envés ($\times 5$).—l. Hoja de la parte superior del tallo, vista por su haz ($\times 5$).



Pimpinella junionae Ceb. Ort. sp. nov.

dariis sessilibus, inciso-dentatis; terminale majore, trilobo vel trisecto; omnibus eleganter reticulato-venosis.

Foliis caulinis minutis, pinnatisectis; superioribus fere in vaginas tridentatas reductis.

Umbellæ sine involucro, 7-10 radiatæ; radiis filiformibus, minute puberilis, subæquilongis (10-15 mm.). Umbellulæ, 10-15 radiatæ, pedicellis brevibus, valde inæqualibus (3-5 mm.), villosis.

Petalis albis, apice inflexo, dorso puberulo-scabro canaliculato. Stylis filiformibus, arcuatis. Stylopodio discoideo, pulvinato, flavescente. Diachenio ovato-acuminato, dense villosa. Mericarpio 5-costato.

Hab.—In insula Gomeræ, ad altitudinem 800-1.000 mts., in fissuris rupium; loco dicto *Cabecera del Barranco Castaños*, circumscriptionis Benchijiguæ.

Planta perenne, con raíz fusiforme; rizoma bastante ramificado, grueso y francamente leñoso; en algunos de nuestros ejemplares, con exudaciones gomosas amarillo-anaranjadas.

Tallos de 25 a 50 cm., generalmente solitarios y ramificados desde su tercio inferior; ceñidos en su base por las vainas y peciolo de las hojas muertas, correspondientes a los años anteriores; finamente estriados y pubérulos, como las hojas y peciolo, por lo que toda la planta tiene coloración verde apagada, algo cenicienta.

Hojas de la base, con peciolo envainante de 3 a 4 cm.; vaina estriada longitudinalmente, con los bordes veloso-pestañosos; limbo bipinnatisecto, doble de largo que el peciolo; segmentos opuestos: los primarios, peciolulados; los secundarios, inciso-dentados y casi sentados; el terminal mayor, trilobo o trisecto; todos ellos finamente reticulado-venosos.

Hojas caulinares mucho menores, simplemente pinnadas, con las lacinias bi o tridentadas en su extremo; las hojas superiores, casi reducidas a la vaina, de 1 cm. aproximadamente, terminadas por dos o tres dientes.

Tallo y ramas terminados por umbelas compuestas, de 7-10 radios primordiales finos y casi iguales (10-15 mm.), ligeramente pubérulos; umbelillas de 10 a 15 radios (de 3 a 5 mm.), veloso-hirsutos.

Flores blancas, de unos 2 mm.; pétalos aovado-apuntados, con

el ápice inflexo y el dorso pubérulo-escabro, asurcado en el centro. Estambres con filamentos levantado-arqueados, más largos que los pétalos. Estilos, dos, arqueados y filiformes, bastante más cortos que el ovario. Estilopodio almohadillado, amarillento.

Fruto muy veloso, aovado-acuminado; mericarpios con cinco costillas.

Recogimos esta planta en las grietas de una pared rocosa, situada en la cabecera del Barranco de los Castaños, del término de Benchijigua, en la isla de Gomera.

Esta *Pimpinella*, del grupo de la *P. tragium*, tiene indudable semejanza y afinidades con las otras especies canarias de este género, principalmente con la *P. Buchii* Webb.; pero difiere francamente de ella por sus hojas inferiores, doblemente pinnatisectas, de menor tamaño y más cortamente pecioladas; por las hojas superiores, siempre laciniadas o dentadas, y por tener floración más densa y menor velosidad en su conjunto.

El nombre que damos a esta nueva especie alude a *Junonia*, antigua denominación latina de la isla de Gomera.

***Erica scoparia* L. var. *platycodon* Webb.**

Para los que estamos familiarizados con la *E. scoparia* de nuestros matorrales peninsulares, sorprende el aspecto de estas formas occidentales de la especie, mucho más robustas y de verde más intenso, con mayor tamaño en todos sus órganos; flores con corolas de tonos cárneos, mucho más abiertas y acampanadas que en el tipo. Pero más que las diferencias morfológicas, llaman nuestra atención las que apreciamos en su temperamento, pues en todas las localidades que de ella conocemos se halla instalada sobre laderas de umbría, sometidas al influjo de las nieblas, comportándose como más exigente y menos xerófila que la *E. arborea*, a la que vemos con frecuencia fuera de tales situaciones. Todo lo contrario de lo que ocurre en la Península con estos brezos.

Las citas para Canarias, que vemos en las obras clásicas, se refieren todas al NO. de Tenerife: parte alta de Las Mercedes, Taganana, montes de Anaga, etc. Burchard la ha citado también de la Gomera, valles de La Laja y Hermigua; y de Hierro, desfiladero de San Salvador del Golfo. Nosotros, además de las localidades tinerfeñas, la hemos recogido en Gomera, en el camino de Vallehermoso a los montes de Arure, donde encontramos ejemplares

de cuatro y cinco metros de talla, mezclados con *Myrica faya* y *Erica arborea*, en densa formación. Los gomeranos dan a esta planta el nombre de *Flejo*, en vez de *Tejo*, usado en Tenerife; dicen que proporciona magnífico carbón.

Tanto las diferencias morfológicas como las de temperamento justifican la separación del tipo específico, siendo extraño no se haya consagrado su elevación a la categoría de especie independiente.

Myrsine heberdenia Roem et Sch. = *Heberdenia excelsa* Banks.
Vulg.-*Aderno*.

Este árbol, de los que van extinguiéndose en el archipiélago, debió figurar, junto con el *Marmolán* (*Myrsine canariensis* Spreng.), con bastante constancia en el cortejo del bosque de Lauraceas; aunque escaso, aún puede verse con cierta frecuencia en los sitios húmedos y sombríos de algunas de las reliquias de aquel bosque: Las Mercedes, Taganana, Agua Mansa, etc. Nosotros le hemos hallado también en la isla de Gomera, en barrancos sombríos del monte "El Cedro", término de La Hermigua.

También poseemos unas curiosas muestras de esta especie, recogidas en estación de tipo un poco extraño para ella: en las proximidades de "El Draguito", término de Taganana (Tenerife), en zona despejada, fuera ya del bosque, observamos en las fisuras de un acantilado, sobre la parte alta de un cerro rocoso, un arbusculo que, a distancia, no acertamos a reconocer; conseguidas, no sin trabajo, algunas muestras del mismo, que hemos estudiado atentamente, resultan ser, sin duda, del *Aderno*; así lo atestiguan sus numerosas infrutescencias incipientes, aunque el color glauco y reducido tamaño de las hojas resultaban por completo despistantes, hasta el punto que ninguno de nuestros acompañantes, gentes de campo y prácticas del país, supieron reconocerlo. Juzgamos esta forma, consecuencia de la estación rocosa, aislada y soleada en que fué recogido. Probablemente el citado cerrito estuvo en tiempos cubierto y rodeado totalmente por el bosque.

Lamentamos que estas muestras, tan difícilmente adquiridas, no fueran de algo más extraordinario, que permitiera perpetuar el nombre del guarda, Domingo Martínez, cuya agilidad y pericia como escalador pusimos a prueba para recoger nuestro material de estudio.

Notelæa excelsa Webb. Berth.

El *Palo blanco*, árbol de madera muy dura y apreciada, que creíamos casi extinguido y muy difícil de encontrar en las Canarias, no resulta ser tan raro como habíamos supuesto, pues con relativa frecuencia le hemos visto en Sierra de Anaga, Aguirre, Taganana, etc.; en la Palma, monte "El Canal", y en Hierro, bajada al Golfo, por la cuesta de Jinama. Esta última localidad, donde encontramos muy bellos ejemplares con fruto, nos parece interesante, por no saber anteriores datos de su presencia en esta isla.

Echium gentianoides Webb.

(Ex "Coincy. Bull. Herb. Boiss.", serie II, pág. 498.)

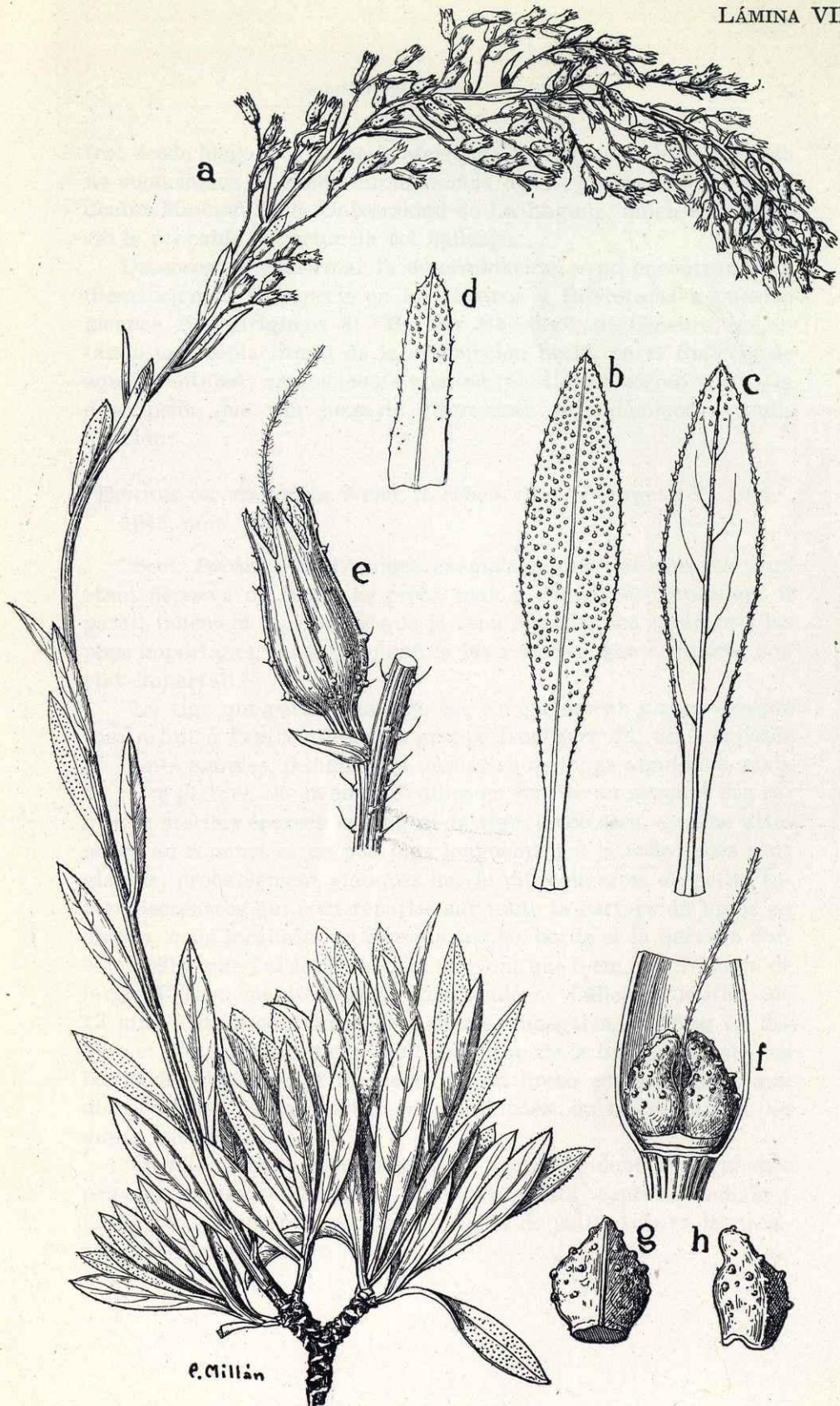
Hemos observado y herborizado esta especie el 25 de julio de 1946, en la isla de Palma, entre los peñascales del "Topo alto de los Corralejos", cumbres de Garafía, a unos 1.900 metros de altura, probablemente su localidad clásica.

No dudamos en calificar de extraordinario este hallazgo, pues se trata de una planta curiosísima, descubierta y repartida por Bourgeau en 1845, en su *Exsiccata* de plantas canarienses, sin que posteriormente haya vuelto a ser encontrada por ningún botánico, a pesar del interés que en ello han puesto los herborizadores, pues dentro de los ya notables endemismos canarios del Gén. *Echium*, vulgarmente llamados *Taginastes*, ofrece esta planta, aparte de su escasez, el interés de su especial conformación, por presentar sus tallos y hojas lampiños, lo que constituye un caso insólito en el género.

Nada más lejos de nuestro ánimo, cuando herborizábamos por las cumbres de la Palma, que ser los agraciados con este encuen-

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA VIII.

a. Conjunto de la planta, con racimo fructífero ($\frac{1}{2}$ del tamaño natural).
 b. Hoja de la base, vista por su haz (tamaño natural).—c. Idem, por su envés (tamaño natural).—d. Hoja floral, por su haz ($\times 1 \frac{1}{2}$).—e. Cáliz fructífero, con restos del estilo y bráctea ($\times 3 \frac{1}{2}$).—f. Fruto ($\times 6$).—g. Aquenio, visto por su dorso ($\times 6$).—h. Idem, visto de costado ($\times 6$).



P. Millán

Echium gentianoides Webb.

tro; desde luego, nos pareció interesante el *Taginaste* hallado; pero no conocíamos la citada circunstancia del *E. gentianoides*. Fué el doctor Maynar, de la Universidad de La Laguna, quien nos anunció la probable importancia del hallazgo.

Deseosos de confirmar la determinación, y no encontrando la descripción de la especie en los Centros y Bibliotecas a nuestro alcance, nos dirigimos al "Herbier Boissier", de Ginebra, solicitando una copia literal de la descripción hecha en el *Bulletin* de aquella entidad; amablemente nos fué remitida, a correo vuelto, la descripción que, por juzgarlo interesante, reproducimos a continuación:

"*ECHIUM GENTIANOIDES* WEBB, in sched. (Ex. "Bourgeau Pl. Can.", 1945, núm. 893.)

"Sect. *Pachylepis*? L'unique exemplaire que j'ai sous les yeux étant dépourvu de fleurs se prête mal à l'analyse; cependant il paraît tellement particulier que je veux signaler ses caractères les plus importants. Je fais toutefois les réserves que comporte son état imparfait.

"La tige qui paraît rameuse est complètement glabre excepté tout à fait à l'extrémité de la grappe fructifère qui est composée de cymes simples, pedunculées, hérissées de longs aiguillons, mais du reste glabres elle-mêmes. Feuilles en rosette au sommet des rameaux stériles éparses le long de la tige, lanceolées, à peine atténuées au sommet et un peu plus longuement à la base; elles sont glabres, probablement glauques sur le vif, couvertes de petits tuberculescences qui sont repartis sur toute la surface du limbe en dessus, mais localisées en dessous sur les bords et la nervure dorsale; celles que j'ai sous les yeux n'en ont que 5 cm. sur 7-8 mm. de large. Fleurs manifestement pedunculées. Calice fructifère de 12 mm. à divisions lanceolées, aigues, subegales, écartées en dehors et n'atteignant que la moitié environ de la hauteur totale, les bords des divisions et les nervures du limbe correspondant aux divisions sont remarquablement aiguillonnés, du reste glabres, au moins sur le sec.

"Corolle... Style velu jusqu'à la partition dont les branches peuvent atteindre 1 mm. Stigmates petits capités. Achaines (2 ½ mm.) noirâtres rugueux et munis de petits tubercules mousses disposés en séries.

"Hab. Ile de Palma (in monte excelso *Cumbre de Garafia*, die 11 august 1845.

"La glabreité des rameaux de cette plante est très remarquable pour le genre. Elle rappelle, mais sous ce rapport seulement, les *Echium Rauwolfii* et *horridum* de l'Afrique septentrionale, qui ont les tiges glabres quoique herissées d'aiguillons piquants á la façon de certaines Ronces."

Como complemento de esta descripción, damos el adjunto dibujo del ejemplar recogido por nosotros, que, aun habiéndose herborizado en época algo más temprana que la de Bourgeau, era de todos modos tarde para haberlo hallado con flor, por lo que ésta continúa ignota. Conocida ya la localidad precisa, esperamos encontrar ejemplares floridos en las herborizaciones de esta primavera. Tenían, en cambio, nuestras muestras semillas abundantes, que el doctor Maynar sembró en macetas, en la Universidad de La Laguna, habiendo germinado casi todas; pero sólo se conservan vivas a estas fechas cinco plantas.

Salvia canariensis L.

No conocemos citas de esta planta relativas a la isla de Palma, donde la vimos y herborizamos en las proximidades del puente del Time, de Tijarafe.

Micromeria densiflora Benth. = *Sutureja densiflora* (Benth).

Respecto de esta especie, leemos en Webb y Berth. ("Phyt. Can.", III, pág. 80): "Hanc speciem nuspiam in insulis nostris vidimus, Icon et descriptio nostra sumptæ sunt ex specimine Brousonetiano herbarii locupletissimi Candolleani.

Plantam esse Canariensem credibile est."

Christ, en su "Spicilegium Canariense" ("Bot. Jahrbuch.", 1888, página 134), después de describir la especie, dice: "Plantam non vidi sed verba Benthami Webbique secutus sum. a. cl. Bolle Bonpl. Sept. 1860. 283 in Gomeræ, barr. de la Laja."

Pitard, en el catálogo de su obra "Les iles Canaries. Flore de l'Archipelague", París, 1908, dice en su página 306: "Cette plant

n'a jamais été retrouvée depuis Despreaux et n'est actuellement connue que par la description des ouvrages précités (Bentham y Webb) suggérée par un minuscule échantillon de l'herbier De Candolle."

En contra de lo que generalmente viene ocurriendo con los endemismos canarios, esta planta de la Gomera que, según lo dicho, constituía una verdadera rareza hasta principios de este siglo, ha debido tener en época reciente una notable difusión, pues Burcharde (1925) la cita de Alajeró, Targa y barranco de Santiago. Nosotros la encontramos, con relativa abundancia, en las proximidades de la Zarcita (1.050 m.), en los claros del bosque de Faya, Brezo, Acebiño y Laurel; linde de los términos de La Hermigua y Benchiigua.

***Bystropogon plumosus* L'Herit.**

Es frecuente esta especie en la isla de Tenerife, citándose también de Gran Canaria, Artenara (Webb Berth.) y de Gomera, Vallehermoso (Pitard).

Nosotros la hemos hallado en Gomera (Roque Agando), en Palma (cabecera del barranco del Canal) y en Hierro (pinar de Taibique y cerro de Teyme). Las muestras de estas últimas localidades tienen un aspecto bastante diferente de todas las demás que hemos observado. Aunque se trata de una especie muy polimorfa, el hecho de no verla citada de la isla de Hierro y presentarse con ese especial aspecto en los dos puntos en que la hemos encontrado, creemos nos autoriza a proponer su distinción como

var. nova ***ferrensis*** Ceb. Ort.

Folia spathulata integerrima, supra pallide virens, subtus sericeo-argentata; panícula amplissima et densissima.

En el escobonal de las "Cumbres" de la Orotava, cerca ya del "Portillo de las Cañadas", hemos herborizado un *Poleo*, que tenemos determinado como *B. organifolius* L'Herit., al que no encontramos diferencia apreciable con las muestras del *B. odoratissimus* Bolle que vemos en el herbario del Jardín Botánico de Madrid.

recogidas en Icod por C. Sobrado. Sospechamos que esta última especie sea sólo una variedad o forma de la anterior.

Sideritis argosphacelus (Webb). = *Leucophae argosphacelus*
Webb. ("Phyt. Can.", III, pág. 101, tab. 16).

Hemos recogido esta especie en las cumbres de la Gomera, proximidades del Roque Agando y cabecera del barranco Castaños.

Por el menor tamaño de las hojas y quedar las nerviaciones de éstas francamente ocultas por el tomento, difieren bastante nuestras muestras de la lámina dada en el Webb y Berth.; pero los caracteres de la inflorescencia, cálices y corolas, concuerdan bien con la descripción. Sin duda se trata de una planta bastante variable, cuyo polimorfismo resulta especialmente acusado en estas localidades de Gomera. La comparación de nuestros pliegos con las muestras repartidas por Bourgeau (Exsic. "Pl. Can.", 1855, número 1.482) nos decide plenamente a la inclusión en la *S. argosphacelus*.

Con motivo del estudio de este difícil grupo de *Sideritis* canarias (*Leucophae*), hemos revisado todas las muestras existentes en los herbarios del Jardín Botánico de Madrid, entre las que encontramos varios pliegos, sin determinar, correspondientes a una planta herborizada en 1905, también en las cumbres de Gomera, por C. Sobrado; uno de esos pliegos lleva una segunda etiqueta que dice: "*Leucophae* nov. sp. Agustín Cabrera".

Considerar estas muestras como una forma más del grupo *argosphacelus*, fué nuestra primera impresión, que bien pronto hubimos de desechar, al observar las inflorescencias exentas de tomento y la conformación de cálices y brácteas, francamente distintas de todas las *Leucophae* que conocemos.

Hemos hecho un estudio detallado de las especies descritas de la isla de Gomera, fijándonos especialmente en las publicadas con posterioridad a las herborizaciones de Sobrado, sin que en ninguno puedan encajarse las aludidas muestras que éste recogió.

Pitard creó una var. *spicata* de la *L. argosphacelus*, a la que, según dijo, hubiera podido muy bien concederse categoría de especie independiente. Por la localidad y algunos de sus caracteres,

tuvimos la sospecha de que fuera la misma planta de Sobrado; pero nada se dice allí de la forma y magnitud de las hojas florales, desprovistas de tomento, como los cálices; de los sépalos mucronados y las corolas salientes; detalles todos bastante llamativos para quedar inadvertidos a tan experto botánico.

Tampoco ha lugar a pensar en la *L. Losty*, de este mismo autor, ni mucho menos, en las especies más antiguas *L. marmorea* y *L. infernalis*, de Bolle, cuyo porte y conformación creemos francamente distinto; a pesar de que la última citada, por estar descrita a base únicamente de las hojas, podría dar cabida a cosas muy diversas; pero nunca con la conformación foliar de nuestra planta.

Alguna mayor analogía encontramos con la *Sideritis Gomeræ* de Noe.; pero en nuestras plantas las hojas no son acorazanadas ni las brácteas rojizas; además, la mencionada falta de tomento en los cálices y brácteas, así como la forma de las corolas, nos impide aceptar tal determinación.

Pensamos también en la posibilidad de una hibridación; pero tampoco hallamos parientes a quienes adjudicar los caracteres mencionados.

Ante la imposibilidad de encasillar esta planta en las conocidas, nos decidimos a aceptar el dictamen de nuestro respetado amigo, el Director del Instituto de La Laguna, doctor Cabrera (1), al que, por corresponderle plenamente, dedicamos la especie que a continuación se describe:

***Sideritis Cabreræ* Ceb. Ort. sp. nov.**

Suffruticosa, 20-50 cm. long. Caules et petiolos floccoso-tomentosos. Foliis crassis utrinque tomentosus, adultis cano-virenti-

(1) Ya en prensa estas notas recibimos comunicación del Dr. Cabrera en que nos confirma su impresión de que la planta no ha sido descrita y se trata de especie completamente nueva, a pesar de la antigua referencia que a ella hizo, en una Memoria de oposiciones, considerándola modestamente como nueva variedad de la *L. discolor* H. Christ.

Aunque tal apreciación puede justificarse por ciertas semejanzas foliares, comprendemos no la montenga nuestro comunicante ante la dificultad de aplicar la descripción de Christ a las inflorescencias de esta planta.

bus, junioribus niveis; inferioribus longe petiolatis, ovato-oblongis, 5-12 cm. long. \times 3-4 cm. lat., basi rotundatis, margine crenulatis; floralibus bracteæformibus, sessilibus, late ovatis triangularibusque, crenatis, calyces superantibus.

Tota inflorescentia hirsuto-villosa, non tomentosa. Verticillastros in spicam arcuatam, 10-18 cm. long. a basim interrupta.

Calyces campanulatis, dentibus æqualibus ovato acuminatis, mucronatis. Corollæ tubo subexerto, labio superiore integro linguæformis, inferiore trilobo.

Achæniis trigonus, fuscus, leviter reticulato-punctatis.

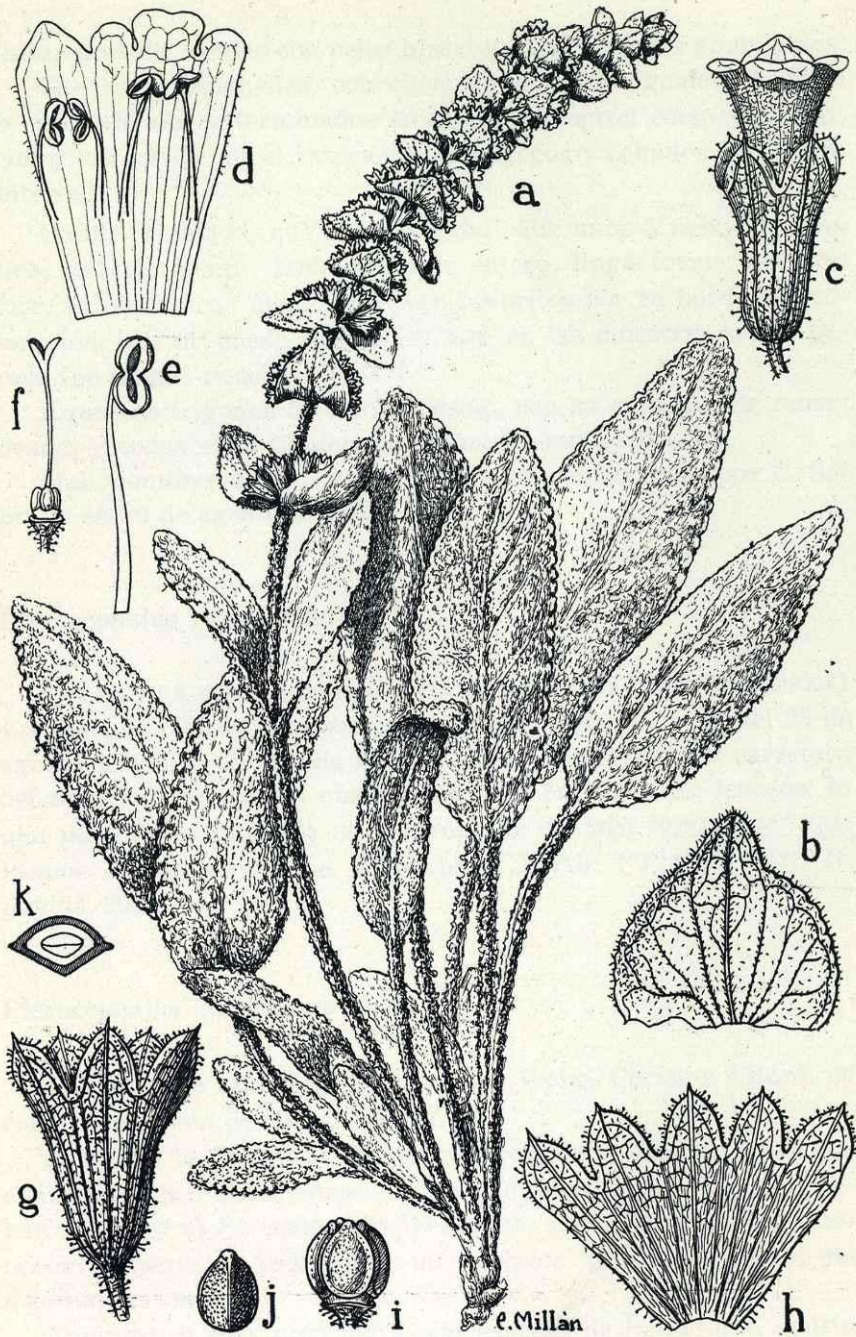
Planta vivaz, algo leñosa en su base, 20 a 50 cm. de talla, densamente tomentosa, excepto en la inflorescencia; tallos y peciolos lanudos. Hojas inferiores largamente pecioladas, de 5 a 12 cm. de longitud por 3 a 5 cm. de anchura, arredondeadas en su base y algo estrechadas en su ápice; obtusas; con los bordes fina y regularmente festoneados, lo que no se aprecia bien en las hojas jóvenes por quedar los festones totalmente ocultos por el tomento; haz grisáceo, envés blanco, con mucha borra en ambas caras, tanto más abundante y blanca cuanto más jóvenes son las hojas.

Hojas florales bacteiformes, triangulares, de bordes festoneados, 12 a 18 cm. de anchura y otro tanto, o poco más, de altura; con nervios abultados y reticulados, lo mismo que los cálices.

Inflorescencia de 10 a 18 cm., algo encorvada, exenta de tomento, aunque pelosa. Verticilastro inferior separado de los demás, que están muy próximos; casi en espiga compacta en los ejemplares poco desarrollados. Hojas florales, cálices y eje de la

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA IX.

a. Conjunto de la planta ($\frac{1}{2}$ del natural).—b. Hoja floral ($\times 1 \frac{1}{2}$).—c. Conjunto de la flor ($\times 4$).—d. Carola desarrollada, vista por su interior ($\times 4$).—e. Antera y filamento ($\times 7 \frac{1}{2}$).—f. Gineceo ($\times 4$).—g. Cáliz ($\times 4$).—h. Cáliz desarrollado, visto por su interior ($\times 4$).—i. Fruto, mostrando uno de los aquenios por su dorso ($\times 4$).—j. Aquenio, mostrando sus caras laterales ($\times 4$).—k. Sección transversal de un aquenio ($\times 7 \frac{1}{2}$).



Sideritis Cabrerae Ceb. Ort. sp. nov.

inflorescencia, verdes con pelos hirsutos, más o menos abundantes.

Cálices acampanados, con cinco lóbulos casi iguales, de unos 3 mm., ojivales y terminados en punta o mucrón corto y agudo; con pelos cortos por el exterior y más largos y echados en la cara interna.

Corola bilabiada, que sobresale del cáliz unos 5 mm., algo vellosa exteriormente; labio superior entero, lingüiforme; el inferior, trilobado, con lóbulos un poco revueltos por su borde. La coloración, que no puede apreciarse bien en las muestras secas, parece fué blanco-rosada.

Aguenios trigonos de color castaño, con su cara mayor rebordada, y todas ellas finamente reticulado-punteadas.

Hab. cumbres de la Gomera, donde fué herborizada por C. Sobrado en 26 de agosto de 1905.

Pterocephalus virens Berth.

Se cita esta especie de la isla de Tenerife: Bajamar (Berthelot) y Taganana (Pitard). Nosotros la hemos recogido en flor (el 28 de agosto de 1945), en la zona baja de Fasnia, no lejos de la carretera del Sur; los ejemplares observados eran francamente leñosos, lo que pone fuera de duda el interrogante de *basi lignescens?* que leemos en la descripción de Webb y Berth. ("Phyt. Can.", II, página 202).

Pterocephalus dumetorum Coult.

Las citas de esta planta, dadas por Webb, Christ y Pitard, se refieren a la isla de Gran Canaria.

Nosotros la hemos hallado, relativamente frecuente, en las cumbres de la Palma; sospechamos que estas manifestaciones deban referirse al *Pt. palmensis* Webb, ms., cuya descripción no conocemos; pero, en todo caso, no creemos pueda separarse del *Pt. dumetorum*.

También es muy próxima a esta especie, de la que casi podría considerarse como variedad, el *Pt. lasiospermus* Link., de las Ca-

ñadas del Teide, que recogimos en plena flor, en las inmediaciones de los Roques de Cañada Blanca, que es la misma localidad de que procedían las muestras incompletas citadas por Webb y Berthelot, y a juzgar por lo que dice Svensson, en su reciente trabajo sobre la flora de las Cañadas de Tenerife (Bol. Ins. Invs. Agr. núm. 15, 1946, pág. 163) la única localidad actual de la especie.

Citrullus colocynthis Schrad.

Frecuente en los arenales marítimos de la isla de Palma. Pitard dice que esta planta es mucho más rara de lo que Webb y Berthelot suponían, y sólo la cita de Lanzarote y Fuerteventura.

Especie oriental, naturalizada en diversos puntos del norte de Africa y Europa meridional.

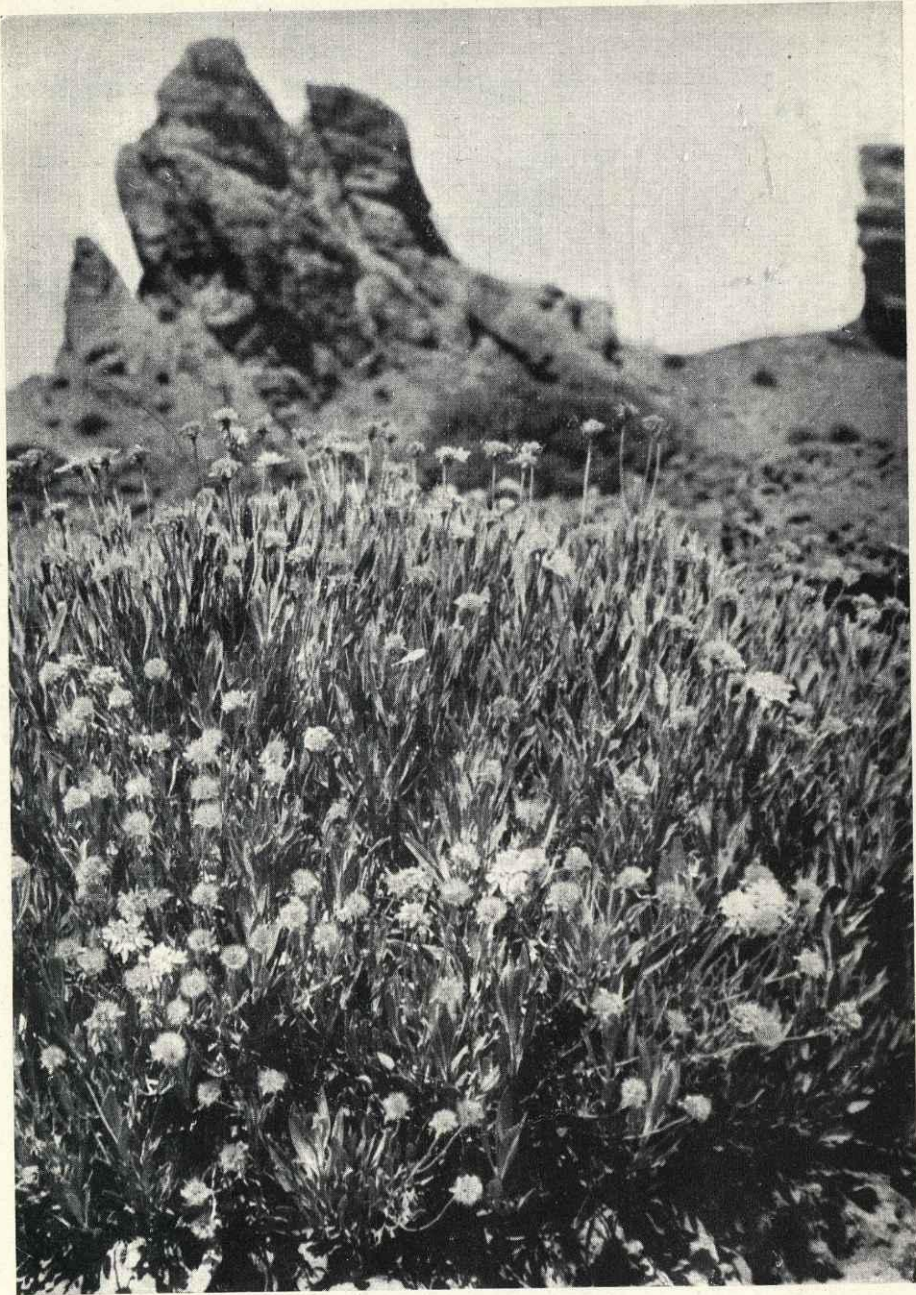
Senecio palmensis Chr. Sm.

Este curioso endemismo canario está citado de la isla de Tenerife, en Roque Bermejo (Webb y Berth.) y Barranco de Pangirón (Bourg), sobre el *filo de las Cañadas*. Svensson, en su citada publicación, dice que es rara en Tenerife, siendo el límite rocoso oriental de las Cañadas la única localidad donde puede encontrarse en dicha isla.

De la Palma, se ha citado en Barranco de las Angustias, Tazacorte y la Caldera (Webb y Berth.). Pitard dice que sólo la encontró en la Caldera, entre 700 y 1.000 metros, en las fisuras de las rocas soleadas. Nosotros la hemos visto con relativa frecuencia en los acantilados de las vertientes N. de la isla, en altitudes bastante superiores a las citadas por Pitard: Topo de los Corralejos, cumbres de Garafía (1.890 m.), y cabecera del barranco de la Mejorana (2.000 m.) y barranco de Izcagua (1.700 m.).

De la isla de Gomera, Roque de Vallehermoso, cita Pitard, como especie nueva, con el nombre de *S. Hermosa*, una forma de esta planta con tallos derechos y hojas muy lampiñas semicarnosas, con dos o tres lóbulos, hasta de 25 mm.

Las muestras que tenemos del barranco de Izcagua son de tallos derechos, francamente tomentosos en su extremidad, hojas



Pterocephalus lasiospermus Link.—Las Cañadas del Teide (Tenerife).

largas, vellosífericas, con lóbulos de 15 mm. (fig. 1). Las de Garafía son de poca altura, tallos decumbentes, muy lampiños, como las hojas, que son mucho más cortas y semicarnosas (fig. 2).

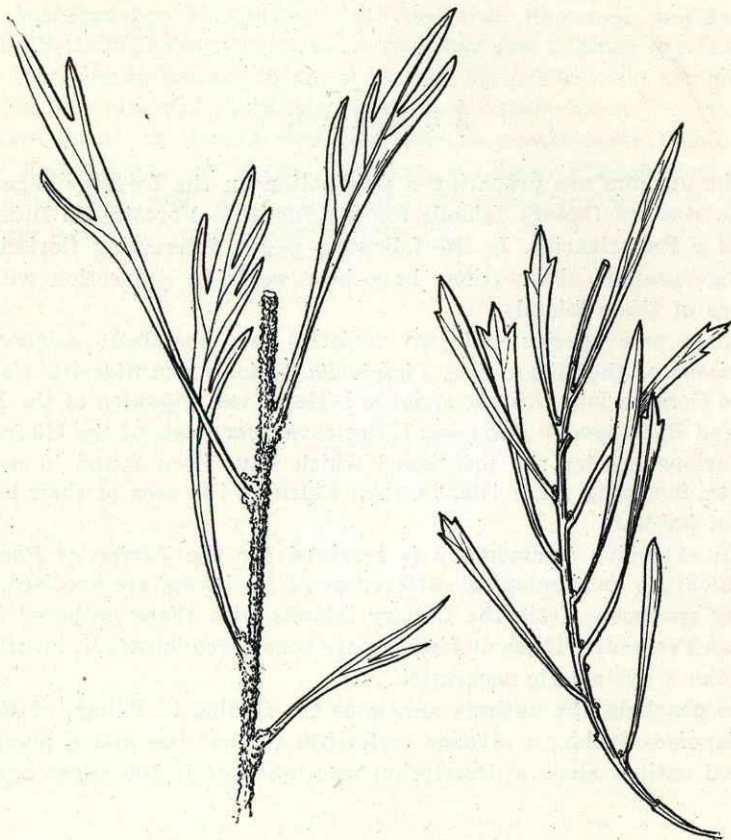


Fig. 1

Fig. 2

Nos parece deducir de aquí la gran variabilidad de esta planta en lo referente a tamaño, forma y vellosidad de tallos y hojas; creyendo que, con muestras abundantes de localidades diversas quedaría patente la inconsistencia de la especie *S. Hermosæ*.

S U M M A R Y

The authors are preparing a publication on the forestry vegetation of the western Canary Islands for the Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias. In the following pages, interesting floristic and phytogeographic observations have been made in connection with the studies of these Islands.

Three new species and two varieties are described: *Adenocarpus ombriosus* of the Hierro Isle. *Pimpinella junionæ* and *Sideritis Cabrerae* of the Gomera Isle. *Crambe strigosa* L'Herit. var. *gigantea* of the Palma Isle and *Bystropogon plumosus* L'Herit. var. *ferrensis* of the Hierro Isle.

Various species are mentioned which have been found in new localities, including other islands, thus widening the area of their already known habitat.

An extensive commentary is reserved for the *Juniperus Phœnicea* in which the morphological differences of its leaves are analysed, comparing specimens from the Canary Islands with those gathered in the Iberian Peninsula. These differences are considered, however, insufficient to make a systematic separation.

To conclude, the authors announce the finding in Palma, of *Echium gentianoides* Webb., a strange endemism in that isle and a plant considered extinct since a description was made of it 100 years ago.

Z U S A M M E N F A S S U N G

Der Autor bringt in dieser Arbeit einige interessante Beobachtungen botanischen und phytogeographischen Charakters, die er auf wissenschaftlichen Wanderungen auf den westlichen Kanarischen Inseln gesammelt hat, um im Auftrage des Instituto Forestal eine Veröffentlichung über die forstliche Pflanzenwelt dieser Inseln vorzubereiten.

Als neu werden drei Arten und zwei Varietäten beschrieben und zwar: *Adenocarpus ombriosus* auf der Insel Hierro; *Pimpinella junionæ* und *Sideritis Cabrerae* auf der Insel Gomera; *Crambe strigosa* L'Herit var. *gigantea* auf der Insel Palma; *Bystropogon plumosus* L'Herit var. *ferrensis* auf der Insel Hierro.

Ausserdem werden zahlreiche neue Ortlichkeiten für verschiedene Arten angeführt, so dass das Verbreitungsgebiet einiger derselben ausserordentlich vergrössert erscheint, da sie auf Inseln vorgefunden wurden, wo sie vorher nicht endemisch waren.

Ein ausführlicher Kommentar ist *Juniperus Phænicea* gewidmet, wobei die Blattform-Verschiedenheiten zwischen den Sabinen der Inseln und der Iberische Halbinsel analysiert werden, die jedoch nicht genügend gross sind, um eine systematische Sonderung vorzunehmen.

Ferners wird das Vorkommen von *Echium gentianoides* Webb als seltener Endemismus auf Palma erwähnt, da diese Pflanze dort als ausgestorben galt, weil sie niemals seit ihrer Beschreibung, die vor 100 Jahren erfolgte, vorgefunden worden ist.



DIANA, Artes Gráficas
Larra, 12.—MADRID

F
60
C